

Lo Segundo. Sep. 20-XII-1976, P.6.

Samuel Lillo (1899-25)

■ En enero de 1986, conoci al ilustre poeta chileno don Samuel Lillo.

Don Samuel vivía en una antigua y acogedora casa de calle Moneda cerca de la Avenida Brasil. Cuando caminábamos a menudo, cerca de su hogar, algunas calorosas mañanas, en el verano de ese año, numerosas personas lo saludaban con marcado afecto.

Si Pedro Corneille, el padre de la tragedia francesa, hubiese conocido la obra de don Samuel Lillo, con seguridad habría escogido que este poeta chileno representaba la suprema expresión espiritual, por la pureza, profundidad y armoniosa elegancia de su estilo, pues Corneille, pintaba a los hombres como en realidad eran.

Recuerdo que en su hogar, una hermosa tarde de diciembre, me obsequió uno de sus libros "Primavera de antaño". En aquella oportunidad, me dijo: "Guarde Ud. este libro, como un recuerdo de su viejo amigo".

Hoy, al releer los versos de esa obra, comprendo que don Samuel Lillo no ha muerto, pues el espíritu de los grandes hombres es inmortal.

Don Samuel fue maestro de la pluma chilena. Sabemos que el estilo es el hombre, sus numerosos trabajos en verso, y en prosa, son de una extraordinaria profundidad y calidad literaria.

Seguramente si nuestra juventud leyera algunos de sus obras, como ser "Erceña y la Araucana", "Espejo del pasado" o "Campanario de humanidad", encontraría una temática variada, impregnada con una gran belleza espiritual, que ha trascendido nuestras fronteras. He aquí un ejemplo.

Durante este mes se está exhibiendo en varios cines de nuestra capital la segunda parte de la película "Erceña otra vez en Hollywood", que, en una de sus escenas, muestra al gran Maurice Chevalier, cantándole a una actriz una hermosa canción, cuya



■ Samuel Lillo acompañado de toda su familia en una foto histórica

letra recuerda un trozo de su juventud. Este tema es extraordinariamente parecido a la poesía "Romanos de niños", que se encuentra en la página 91 de su libro "Primavera de antaño", escrita por este poeta chileno muchos años antes de la filmación de esta película.

Cuando se afirma que el tiempo todo lo destruye, debemos agregar la excepción a esa regla, que es "me-

nos las grandes obras espirituales y la sincera amistad".

.....
Mientras, desde mi balcón observo los magníficos árboles que con su fresco verdor, adornan nuestro hermoso Parque Forestal, sobre mi mesa descansa un libro abierto con sus páginas amarillentas por el tiempo, que en una tarde, un viejo amigo me obsequió con cariño.

Rodolfo Núñez Durán

Samuel Lillo [artículo] Rodolfo Núñez Durán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Núñez Durán, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Samuel Lillo [artículo] Rodolfo Núñez Durán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile